Festival de Jazz en Willisau : notas exóticas en la provincia

Autor(en): **Baumann, Alice**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **22 (1995)**

Heft 4

PDF erstellt am: **27.07.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-908914

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

Festival de Jazz en Willisau

Notas exóticas en la provincia

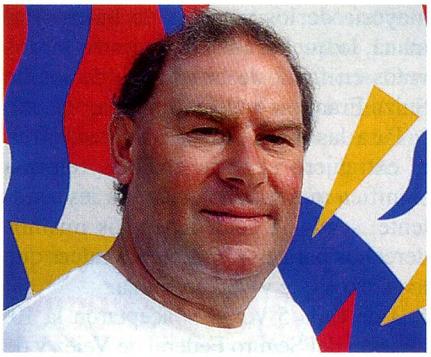
Montreux, Nyon, Berna, St. Gallen, Lucerna, Zurich, Schaffhausen: Suiza ya casi no sabe que hacer con tanto festival de música. Uno de los más pequeños y exclusivos es el Festival de Jazz de Willisau, que existe hace 20 años.

Comparado con el festival de jazz de Montreux que atrae a 68.000 personas durante 16 noches y que, en consecuencia es un acontecimiento publicitario, el Festival de Jazz de Willisau, con sus 6 bloques de conciertos, presentados en cuatro días y a los que asisten unas 10.000 personas, es un evento más bien modesto. Pero es exactamente esta exclusividad lo que lo hace tan atractivo.

Alice Baumann

La obra de un solista

El responsable por cada tono que se escucha en Willisau año tras año es un hombre cuya arma es el lápiz: Niklaus Troxler, diseñador gráfico de 48 años de edad y organizador de conciertos es quien ha traído el gran mundo de la música a Willisau. De la misma forma en que reúne los más variados elementos en sus cuadros y carteles, Troxler juntó los diferentes conciertos que solía organizar para formar un festival. Hace 30 años empezó junto con su hermano a organizar conciertos de jazz. En 1975 los dos junto con la esposa de Troxler organizaron el primer festival y lo hicieron con gran éxito.



Sus carteles son música y su instrumento es la gráfica. Retrato de Niklaus Troxler y su festival de jazz. (Fotos: pad)

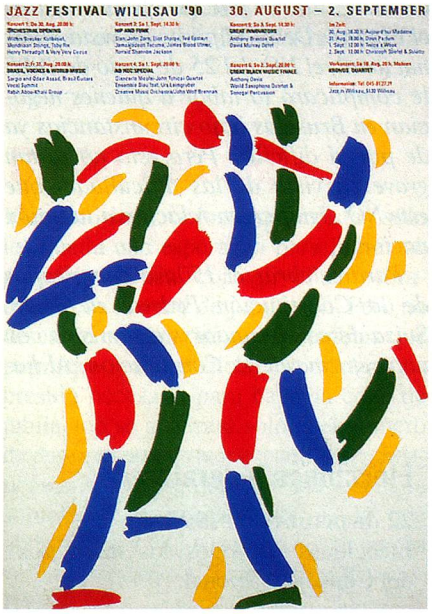
En los 20 años de su existencia este festival, al igual que un ser humano, ha pasado por fases bastante distintas. Sus conciertos han sido atrevidos, módicos, duros, finos, de vanguardia y clásicos. El público jamás ha sabido de antemano si lo que va a oír le gustará o no. Cada festival es una aventura porque jamás se sabe si lo que se escuchará será disonante y poco común. El estilo de los conciertos va desde Free Jazz, Bebop y jazz de Nueva Orleans hasta música mundial y clásica.

Foro experimental

Sin importar si los conciertos son armónicos o disonantes, presentados por las grandes bandas o los pequeños conjuntos o si tocan música de vanguardia o tradicional, el elemento más importante siempre es el mismo. En Willisau el público tiene la oportunidad única de vivir y ver cómo los artistas de las más variadas procedencias producen música fantástica.

Es precisamente esta calidad viva presentada en la provincia del cantón de Lucerna, la que fascina a los habitantes de la región, convirtiendo al festival no sólo en acontecimiento social sino en fenómeno sociológico que abarca a jóvenes y viejos, trabajadores e intelectuales. Niklaus Troxler circula entre los oyentes y es el primero que se alegra cuando los músicos empiezan a tocar.

Imágenes y sonidos

La música es parte integral de la vida de Troxler que sostiene: «Para que un cartel llegue al alma, tiene que sonar.» Aunque el estilo de Troxler se basa en los elementos clásicos de la gráfica, es único. Esto lo comprueba, entre otros, con su libro «Niklaus Troxler: Carteles de Jazz». En él se aprecian más de 100 obras que documentan su obra gráfica y que resumen la historia de la música de dos décadas. Este libro lleno de colores y formas es igualmente atractivo para los interesados y los profesionales porque es una documentación sobre los músicos importantes del jazz. Hasta el momento Troxler ha organizado e ilustrado más de 200 eventos con un total de 500 conciertos. Sus carteles (algunos de ellos han sido premiados) se pueden apreciar en el Museo de Arte Moderno de Nueva York y en innumerables salones particulares, estudios y oficinas ubicados entre Nueva York y Lucerna. ■

En 1995, el Festival de Jazz de Willisau se llevará a cabo del 31 de agosto al 3 de septiembre. Para mayor información y pedir el libro, diríjase a Jazz Willisau, Bahnhofstrasse 22, CH-6130 Willisau